

## **Negocios, talleres y ventas de materiales de construcción en Ciego de Ávila, entre 1900 y 1940**

**Businesses, workshops and sales of construction materials in Ciego de Ávila, between 1900 and 1940**

Alianny MEDINA GÓMEZ\*

Oscar PRIETO HERRERA\*\*

Gaspar BARRETO ARGILAGOS\*\*\*

\*DIMARQ, Empresa de Proyectos e Ingeniería, Ciego de Ávila, Cuba  
e-mail: alianny83@nauta.cu

\*\*Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”  
e-mail: oscar.prieto@reduc.edu.cu

\*\*\* Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”  
e-mail: gaspar.barreto@reduc.edu.cu

Recibido: 1 septiembre 2017

Aceptado: 4 diciembre 2017

### **RESUMEN**

Los talleres y negocios de la construcción que existieron en Ciego de Ávila de 1900 a 1940, etapa en la que se desarrolla el eclecticismo en la localidad, impulsaron el auge y desarrollo local. Con observaciones de campo, aplicación del análisis de contenido y entrevistas, se ha sistematizado la información disponible sobre estos negocios y talleres, que permite comprender los procesos constructivos del período y los materiales utilizados y comercializados en la época, lo que contribuye a que la Oficina de Patrimonio y Monumentos de Ciego de Ávila y otras instituciones, puedan enfrentar la conservación patrimonial de los edificios.

**Palabras clave:** talleres de la construcción, comerciantes de la construcción, estilo ecléctico, Ciego de Ávila

### **ABSTRACT**

The workrooms and the construction storekeepers on Ciego de Ávila during 1900-1940, time in which was developed the eclecticism of the city, all of them were involved on the increase of the construction growth, and the development of the city. Methods as direct observation, the context analysis, and in-depth interviews, all of them were used. It was obtained systematic information available about the construction business and workrooms of construction that allows to understand the constructive process of the period and the different materials used in this epoch, so that contributes to the institutions that ought to put into practice the conservation of the cultural heritage and of the patrimonial buildings.

**Keywords:** shops of the construction, merchants of the construction, eclectic style, Ciego de Ávila

## **INTRODUCCIÓN**

Durante el período de 1900-1940, en Ciego de Ávila se inserta y desarrolla una nueva arquitectura como consecuencia del auge económico local que estuvo influenciado por la extensión del Ferrocarril de Júcaro a Morón, la instalación del Ferrocarril Central Habana-Santiago, la construcción de la Carretera Central entre 1927-1931, el rápido incremento de la producción azucarera local, conjuntamente al aumento poblacional. Estos factores propiciaron un desarrollo que convirtió a la localidad en receptora de inmigrantes con incrementadas fuentes de ingresos, así como nuevas demandas y concepciones constructivas en cuanto a edificios comerciales y domésticos, fundamentalmente. Estos hechos abrieron paso al progreso de la ciudad con importantes exponentes arquitectónicos que respondieron a los postulados del eclecticismo, donde se aplicaron nuevas técnicas y materiales de construcción, aspectos que hoy caracterizan al Centro Histórico de la ciudad. Este grupo de edificaciones constituyen el potencial patrimonial avileño de mayor importancia, por lo que deben ser priorizados por los organismos que intervienen en la conservación, dígase la Oficina de Patrimonio y Monumentos de Ciego de Ávila, el Archivo Histórico Provincial y el Museo Provincial.

Existe bibliografía respecto al eclecticismo en Ciego de Ávila que muestra y caracteriza la etapa, pero se enfoca en las influencias arquitectónicas que le dieron vida a los inmuebles eclécticos, olvidando el papel de los talleres existentes, de los materiales utilizados y de los procesos de su comercialización, que impulsaron la construcción local por estar más asequibles dichos materiales para maestros de obra, albañiles, arquitectos e ingenieros de la época.

Los negocios y ventas de materiales de construcción, así como talleres en los que se realizaban trabajos artesanales de diferente índole, fueron nuevas fuentes de empleo y facilitaron una forma de concebir elementos decorativos y constructivos que pasaron a ser parte esencial del patrimonio construido, como un legado de la arquitectura ecléctica local. Sin embargo, la información sobre estos se encuentra dispersa sin una caracterización que muestre su importancia.

Este trabajo presenta resultados de una investigación donde los autores sistematizan la información disponible al respecto a través del estudio de los diferentes talleres y negocios de la construcción que producían o comercializaban materiales como: la madera (aserríos, carpinterías, talleres de ebanisterías); ladrillos y tejas; cemento; piedra; cal; yeso; hierro; acero; elementos para pisos; mármol; así como espacios para ventas de materiales y ferreterías que demuestran el desarrollo constructivo generado en la ciudad al resultar más accesibles dichos materiales.

## **DESARROLLO**

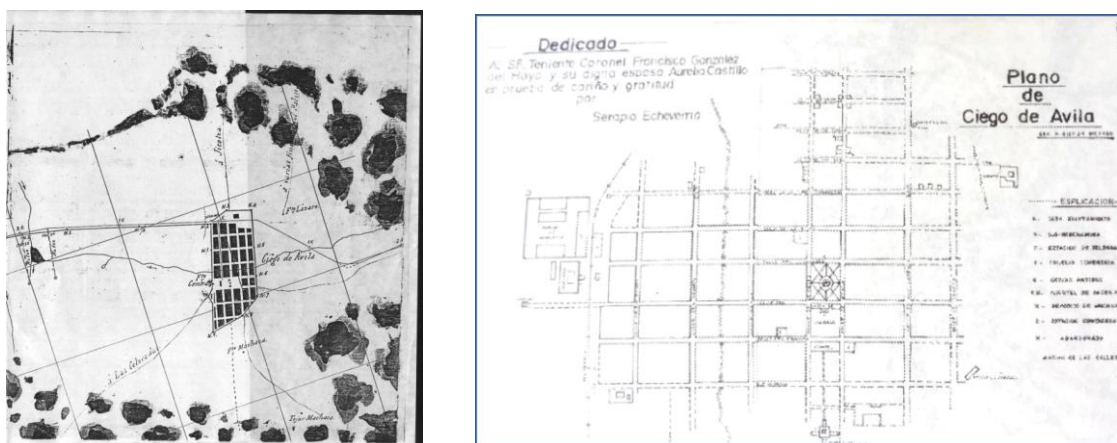
En los inicios del siglo xx, Ciego de Ávila era un poblado poco desarrollado y de escasa población donde la mayoría de las construcciones, de poca envergadura, eran de guano y tabla y en casos excepcionales de cubierta de tejas; además, estaba casi totalmente rodeado de bosques. Esto conllevó a que, en las tres primeras décadas del siglo, la madera fuese un material esencial en la construcción y el desarrollo local,

combinándose con las nuevas técnicas constructivas que dieron vida a las edificaciones eclécticas dentro de la ciudad en años posteriores. Enrique García Pérez (s.f., p. 22), en el libro *Ciego de Ávila 1955*, expone datos del censo de 1906 cuando aumentó la población en un 80 %, respecto al censo de 1899. En ese año existían solo 3 000 habitantes y en 1906 aumentó la población a 17 741 habitantes. En el caso del censo de 1918, en un período de 11 años creció la población hasta 43 823 habitantes, lo que equivale a 147 % y en 1920 la localidad contaba con más de 45 000 habitantes.

El aumento poblacional contribuye al auge constructivo y económico y ocurrió gracias a la incorporación del Ferrocarril, la Carretera Central y el desarrollo de la industria azucarera, lo que genera un desarrollo urbano en la localidad que en 1899 tuvo límites dados por las calles Benavides al norte; al sur Chicho Valdés, actual carretera Central; al este Narciso López y hacia el oeste Fernando Callejas. Las edificaciones estaban concentradas en las calles Independencia y Chicho Valdés y hubo casos puntuales en la calle Fernando Callejas. Fuera de estos límites, el territorio estaba ocupado por bosques y la mayoría de las edificaciones eran de tablas y guano (García Pérez, s.f., p. 23).

En 1906 comienzan a realizarse en la localidad proyectos de nuevas urbanizaciones, a partir de los cuales quedan conformados varios repartos, tales como: Demarest, Los Ángeles, Iriondo, Maidique, Vista Hermosa, Clarita y la ampliación de las calles Chicho Valdés y República, respectivamente, prolongadas hacia el estadio de pelota existente en la época.

Conjuntamente al aumento poblacional y la inserción de nuevas técnicas constructivas, comienzan a erigirse diferentes edificaciones, lo que conllevó a un aumento de licencias de construcción, que en 1911 fueron más de 220 permisos y en 1919 aumentaron a más de 400, lo cual permitió regular la construcción de edificios con la arquitectura que imperaba, además de dar respuesta a los servicios y el confort demandado por la clase más favorecida (Fig. 1).



**Fig. 1** De izquierda a derecha. Plano perteneciente al siglo XIX, que representa gráficamente las manzanas fundacionales de la localidad y las áreas arboladas que la rodean. Plano donde se evidencia el crecimiento de la ciudad.

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila

Entre los edificios de envergadura construidos en estos años se encuentran: la Casa Pérez de Vicente Pérez; la vivienda de Vicente Iriondo; la Logia Modestia; el Banco de Canadá; la Iglesia Bautista; la Colonia Española, entre otros (Fig. 2). Cabe aclarar que los casos citados anteriormente son excepcionales, ya que en las primeras décadas la mayoría de las construcciones se realizaban con madera, el material más abundante y barato en la localidad, que era empleado en la arquitectura doméstica, fundamentalmente.



**Fig. 2** De izquierda a derecha. La Casa Pérez, hoy Cruz Verde. El Banco de Canadá. La Colonia española, hoy Casa de la Cultura.

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila

En las décadas de 1920-1940, a pesar de disminuir la cantidad de licencias de construcción, se construyeron importantes edificios en el territorio como: el Teatro Principal; el edificio de la Cuban Telephone; la casa del Dr. Joaquín Torres Molina; el Hotel Sevilla; la sociedad Liceo y el Hotel Ariete (García Pérez, s.f., p. 23), que forman parte del repertorio ecléctico más notable de la ciudad. Se caracterizan por responder a los códigos formales, a partir de técnicas constructivas incluidas en la localidad y que presentan un componente vernáculo en su concepción y ejecución. Se desarrollan con muros de ladrillos, mampuesto u hormigón. En el caso de las cubiertas, se emplean tablas y tejas criollas o de zinc galvanizado, y en otros casos el hormigón, en losas catalanas, estas últimas utilizadas fundamentalmente en portales pertenecientes a viviendas y comercios y difundidas en toda la ciudad.

La madera, aunque no constituyó el material idóneo, fue indispensable en la construcción local y su utilización fue difundida y desarrollada a lo largo del período, sobre todo en las construcciones de las clases menos favorecidas, lo que conllevó al surgimiento de diversos negocios que influirían en su desarrollo y demanda, tal es el caso de los aserraderos y de los talleres de carpintería, así como, posteriormente, los de ebanistería. Estos últimos recibieron encargos procedentes de las familias de mayores recursos.

**Aserraderos y talleres de carpintería:** la abundancia de bosques en el territorio impulsó la creación de diversos aserraderos, fundamentalmente en las tres primeras décadas del siglo, que además del papel en la industria azucarera, potenciaron las construcciones que se desarrollarían dentro de la ciudad en la etapa. A continuación, se presentan los establecimientos que proporcionaban madera:

- Las Bolonias, situado en la finca homónima, en la ciudad, dedicada a aserrar maderos. Inscrita en 1911 por su dueño Manuel Iriondo de la Vara, nacido en



España, que realizaba este tipo de trabajos desde 1891 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1911, p. 17).

- Vicente Iriondo de la Vara desde 1902, era dueño de un taller de aserrar madera en la finca El Recreo, en la localidad (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1911, p. 50).
- Vicente Iriondo de la Vara también fue dueño del depósito para la venta de maderas, ubicado en la calle Joaquín Agüero, en 1911 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1911, p. 256).
- En ese mismo año, pero el 4 de julio, otro taller de aserrar madera fue inscrito por su dueño, Don Manuel Álvarez y Pérez, en la finca El Recreo, donde además se encontraba una carpintería con el mismo nombre (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1911, p. 212).
- Instaurado un año después por Don Enrique y Martínez en 1912, se crea un establecimiento dedicado a la compra-venta de madera, ubicado en Abraham Delgado (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1912, p. 283).
- También en 1921 en la Finca Los Cocos, barrio San Nicolás en Ciego de Ávila, estaba ubicado un Taller de aserrar madera (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1920-1921, p. 1076).
- Existían otros talleres de aserrar madera tales como el del Sr. José Castro Paiceira, natural de España, situado en la finca Hicacos, el barrio Sur de la ciudad, instaurado en octubre de 1934 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1935-1937, p. 1914).
- El Antiguo Taller de Llana, ubicado en la Finca El Recreo, del Sr. Máximo Castro Painequina, fue inscrito en julio de 1937 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1935-1937, p. 2058). Allí se realizaban algunos trabajos en conjunto con el negocio de los hermanos Urbieta (Urbieta Castellano, 2016). Actualmente, el aserrío de Máximo Castro, forma parte del aserradero de la Empresa Forestal de Ciego de Ávila, el cual conserva parte de la construcción y de las maquinarias originales, tanto de corte como carros de transportación de la madera (Fig. 3).



**Fig. 3** De izquierda a derecha. Vista exterior del Aserrío de Máximo Castro. Máquina para realizar cortes a la madera. Carro para transportar la madera en el interior del aserrío.  
Fuente: Fotos tomadas por Alianny Medina

En el período de 1900-1940, a pesar de estar centrado por un alto desarrollo constructivo, continúa usándose la madera como material indispensable. Los aserraderos brindaban la posibilidad de realizar cubiertas, falsos techos y tabiques interiores fundamentalmente y en algunos casos, generar la estructura de soporte de

las cubiertas, conformada por horcones o vigas, que se incluían dentro de los muros de ladrillos o en el intercolumnio de los portales (Fig. 4).



**Fig. 4** Detalle de fachada donde, por el deterioro y la pérdida del recubrimiento de la estructura de madera, se aprecia la viga de madera que soporta el pretil, recubierta por frisos decorados.

Fuente: Foto tomada por Alianny Medina

Otros de los aserríos conocidos en Ciego de Ávila fueron el de Ibarra, instalado originalmente por el señor Don Vicente Iriondo de la Vara, traspasado en disímiles ocasiones hasta llegar a manos de Ibarra y Compañía, y en los años 20, pasa a manos de Ignacio González. También son mencionados el Colorado perteneciente a Martinó y el de Armas en Majagua (Poyo, 1920, p. 57).

Por la explotación indiscriminada y la no reforestación, la madera comienza a escasear. Lo que existió en 1899 (4 304 caballería de montes altos y 2 021 caballerías de montes bajos alrededor de la localidad) desapareció años más tarde en su totalidad, lo que causó la

eliminación de algunos aserraderos. Solo son mencionados en décadas posteriores, el de Máximo Castro, localizado en la ciudad de Ciego de Ávila y el de L. Núñez e hijo, ubicado en Guayacanes, Majagua (Hernández Báez & Alberti Díaz, 1956, p. 68).

A medida que surgen los aserraderos, esto impulsó el surgimiento de talleres de carpintería, donde se conformaban los diferentes elementos de madera a utilizar en las construcciones, como diversos tipos de columnas de sección cuadrada o circular, con la basa rectangular en ambos casos, a la altura de los zócalos y ochavadas en sus aristas, utilizadas en fachadas de edificios de menor envergadura, que forman parte de algunos corredores públicos de la ciudad, a los que se le incorporaba el pie de amigo, una zapata<sup>1</sup> de madera, heredada de la colonia o pequeños capiteles del mismo material, que imitaban a una menor escala los capiteles de moda. También se evidencian estas columnas en la estructura interior de algunos inmuebles, sobre ellas descansan el entramado de vigas y viguetas de madera de las cubiertas, comunes a lo largo de la etapa en el repertorio habitacional, fundamentalmente.

Dentro de las carpinterías instaladas en la época se encuentran:

- La instalada en 1917, en Simón Reyes y Chicho Valdés, por José Andújar Quesada (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1917, p. 552).
- La de Miguel López Romay en la calle Joaquín Agüero, del mismo año, llamada El Arte (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1917, p. 634).
- En 1919 se instalaron diferentes talleres de carpintería como el del Sr. Francisco Domínguez Pedro, en el poblado de Simón Reyes (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1919, p. 840).

<sup>1</sup> En este caso la zapata, se refiere al elemento de madera que se incorporaba sobre los pies de amigo, que sostenían la estructura de la cubierta de madera.

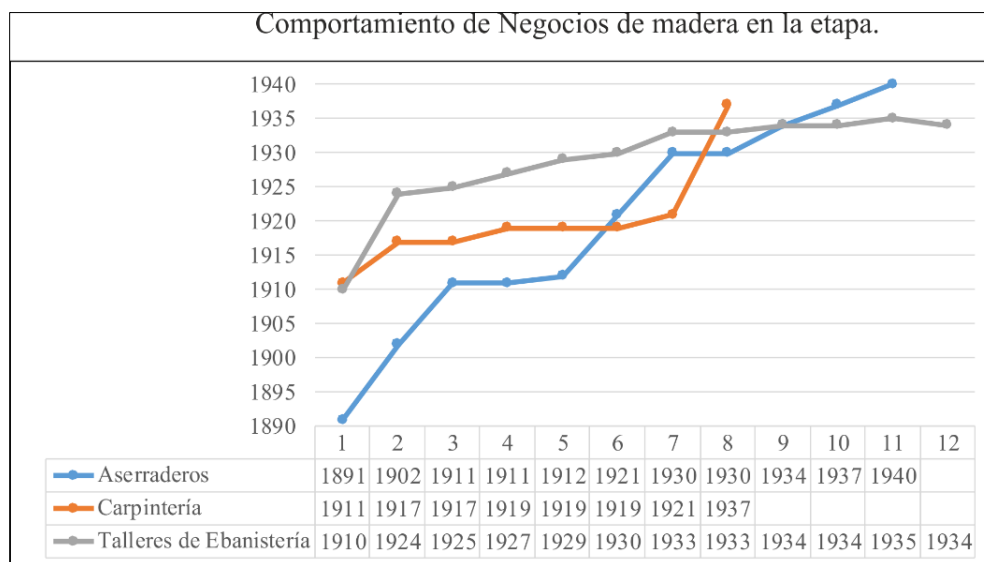
- La Complaciente, creada el 19 de julio de 1919, de Anastasio Navarrete, en Majagua (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1919, p. 903).
- La carpintería del Sr. Rosendo Domínguez Álvarez y Juan Clanamunt, en la calle Honorato Castillo No. 22, se llamó El Arte Moderno. Fue fundada el 7 de junio de 1919 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1919, p. 920).
- En 1921 surge la carpintería del Sr. Ibáñez, en la Colonia Casitas, Majagua (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1920-1921, p. 1076).
- La situada en Honorato Castillo esquina Libertad, llamada El Progreso, fue establecida por Lorenzo Rodríguez Álvarez en 1937 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1935-1937, p. 2059).

Los talleres de ebanistería fueron importantes en la construcción de mobiliarios y elementos de madera como puertas y ventanas con torneados y acabados artísticos, que aportan valor a las obras y forman parte de una concepción vernácula. También mostraron mano de obra destacada en las terminaciones de los trabajos y particularidades en su comercialización, ya que su producto final estaba ligado al arte y la artesanía, tal es el caso de:

- Un taller de ebanistería, instalado en la ciudad en la calle Independencia entre Abraham Delgado y Marcial Gómez en las primeras décadas del siglo XX, por Juan Verona Hernández, natural de Islas Canarias, según testimonio de sus descendientes (Taller de Ebanistería, 2017).
- La fábrica de muebles La Artística, creada en el poblado de Majagua por el Sr. Diego García Jiménez, el 3 de julio de 1924 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1924, p. 1316).
- En 1925, el Sr. Pablo Martínez Itunalde, ciudadano español, inició un comercio de muebles en su establecimiento El Cañonazo, situado en la calle Simón Reyes No. 40 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1925-1926, p. 1397).
- El Sr. Manuel Mourín Alvaredo, ciudadano español, inauguró el establecimiento de comercio de muebles situado en José M. Agramonte No. 28, el 7 de noviembre de 1927 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1927-1928, p. 1551).
- En abril de 1929, el Sr. Ramón Fernández Pérez, ciudadano español, crea una mueblería nombrada El Nuevo Siglo, situado en la calle Independencia No. 88 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1929-1930, p. 1698).
- Otra tienda de muebles es la de José Santiago Masses y Companioni, nombrada El Complaciente, ubicada en calle Independencia No. 67, instaurada el 17 de junio de 1930 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1929-1930, p. 1711).
- El establecimiento de ebanistería, tapicería y mueblería El Jardín Cubano, ubicado en calle Independencia No. 55, de la sociedad Bauzá y Masses inscrita en 1933 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1933, p. 979).
- En este mismo año surge otro taller de ebanistería llamado El Industrial, del Sr. José Lamas Ferradas, natural de España, ubicado en la calle José M. Agramonte e/ Cuba (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1935-1937, p. 1941).

- Surge, en agosto de 1934, la mueblería Casa Gumer, creada por el Sr. Gumersindo Cases García, ciudadano español, ubicada en calle Independencia No. 83 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1931-1934, p. 1871).
- En el año 1934, el Sr. Enrique Saavedra Díaz, natural de España, crea un Taller de ebanistería, denominado El Arte, situado en la calle Marcial Gómez No. 79 entre B y C (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1935-1937, p. 1905).
- También, el establecimiento de ebanistería La Artística, del Sr. Gervasio Díaz Saavedra, ciudadano español, el cual instala su negocio en la calle Maceo extremo Norte, en 1935 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1935-1937, p. 2055).
- El establecimiento de venta de muebles, creado en ese mismo año, por Manuel Corrales Sarduy, natural de Santa Clara, denominado La Villareña, ubicado en la calle José M. Agramonte esquina a Independencia (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1935-1937, p. 2023).

En la etapa, el comportamiento de los negocios y talleres relacionados con la madera reflejaba la abundancia o escasez del material, así como las tendencias constructivas (Fig. 5).



**Fig. 5.** Análisis a partir de datos encontrados en el Fondo Registro Mercantil, del Archivo Provincial de Ciego de Ávila y testimonios de familiares de dueños de negocios relacionados con la madera.

Fuente: Elaborado por los autores

Conjuntamente a la utilización de la madera, se introdujeron otras técnicas constructivas y materiales, que se desarrollarían a partir del auge constructivo de la localidad, a lo largo del período 1900-1940, tal es el caso de los materiales compuestos por arcilla, como la teja y el ladrillo. Este último por su durabilidad y resistencia sustituyó a la madera en la construcción de muros y permitió erigir inmuebles de mayor envergadura y mayor perdurabilidad.

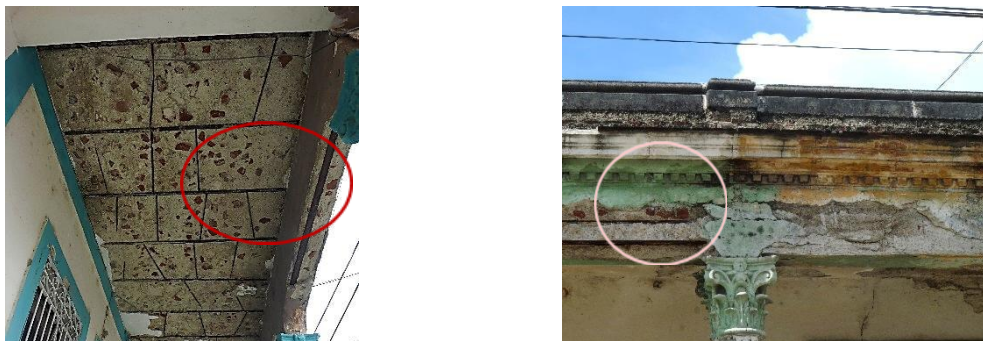


**Tejas y ladrillos:** la sustitución de la madera por los ladrillos de barro en la construcción de muros, permitió mayor esbeltez en las edificaciones y evitó en gran medida los incendios que destruían los materiales inflamables tradicionalmente utilizados en la ciudad. Pronto tomó auge el empleo de estos ladrillos en la construcción de muros y pretilas, así como en la conformación de arcos en fachadas, lo que mejoró la imagen urbana aunque la madera continuó utilizándose, en el repertorio habitacional fundamentalmente, para estructuras de cubierta que soportaban las tejas de barro; en falsos techos, en puertas y ventanas.

Existieron algunos negocios donde se vendían ladrillos, como los que aparecen a continuación:

- Tejar cerca del apeadero de la línea Norte en Morón, del Sr. José Domínguez, fundado en 1918, capaz de producir 10 mil ladrillos diarios (Cuevas Toraya, 2001, p. 243).
- Fábrica de ladrillos denominada Tejar de Caguasal, del Sr. Lorenzo Pérez Figueredo, situado en el referido poblado, inscrito en 1918 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1918, p. 708).
- También se comercializaban ladrillos traídos de Santi Spíritus, en diferentes negocios instalados en la ciudad, como ferreterías y puntos de venta de materiales de construcción.

El ladrillo, además, se empleó como parte de las nuevas técnicas incorporadas en la construcción de cubiertas y vigas que se aprecian en algunos portales de viviendas en la ciudad (Fig. 6). También existen muestras de la utilización del ladrillo en zapatas de importantes edificios tales como el Hotel Ariete, cuya cimentación corrida y escalonada está compuesta por una zapata de 0,80 m de ancho, de ladrillos, capaz de soportar su estructura (Fernández Yáñez, 2015, p. 5).



**Fig. 6** El deterioro permite apreciar en la foto izquierda la estructura de la cubierta, conformada por perfiles I, refuerzos de acero y paños de hormigón, en el que se incluyó el ladrillo como material. En la foto derecha, el ladrillo está incluido en el hormigón de la viga que soporta el pretil.

Fuente: Fotos tomadas por Alianny Medina

**Cemento:** El cemento Portland es un material indispensable en la construcción cuyo uso se evidencia a finales del siglo XIX en el país, convirtiéndose Cuba en uno de los

primeros de Iberoamérica en su elaboración. Surge el 12 de febrero de 1901 una de las fábricas destinada a su elaboración, llamada El Almendares en La Habana, la cual dejó de producir cemento en 1921 ante la competencia que ejerció la fábrica de cemento El Morro, mucho más eficiente y moderna (Cuevas Toraya, 2001, p. 232). En Ciego de Ávila se comercializaba el cemento a través de las ferreterías y negocios de venta de materiales de construcción; no se producía en la localidad, su procedencia era fundamentalmente de La Habana y Santiago de Cuba (Fig. 7). La utilización del cemento, en los primeros años de la etapa, fue limitada a las construcciones de envergadura dentro de la ciudad, porque siguió empleándose con mayor frecuencia el tercio<sup>2</sup>.



**Fig. 7.** Logotipo de la Fábrica de cemento El Morro, una de las abastecedoras de cemento en comercios de la ciudad.

Fuente: Directorio Comercial e Industrial cubano, 1955, La Habana

**Piedra:** la piedra formaba un componente fundamental para la construcción como mampuesto, así como para hormigón en la etapa de 1900-1940. En la ciudad, la piedra fue utilizada según su granulometría en diferentes construcciones, tales como la conformación de calles, la construcción de elementos estructurales y decorativos como las columnas, balaustradas, bovedillas y para la conformación de cubiertas, entre otros.

- En las primeras décadas existía una cantera llamada La Balastrea, ubicada en el lado oeste de la línea del ferrocarril en la localidad de Ciego de Ávila, la cual suministraba el balastro para las vías férreas construidas en la época, así como relleno para las calles del poblado fundamentalmente, pero a partir de 1926 dejó de tener esa función ya que tras dos semanas de lluvia, los manantiales superficiales existentes en el lugar inundaron la cantera. Por la instalación de equipos que pretendían devolverle el uso original al sitio, el pueblo lo nombró La Turbina, que pasó a ser una laguna artificial dentro de la ciudad (Sánchez, s.f.)<sup>3</sup>, aunque en los años treinta se utilizaron algunas zonas de la antigua cantera que aún permanecían secas, para la extracción de piedra y su utilización en la elaboración de hormigón (Valdés Figueroa, 1933, octubre - 1936, enero).
- En 1906, del terreno de Sr. Rafael González se extraían piedra y grava para la reparación de calles, afectadas por las inundaciones que eran frecuentes en el poblado (Colectivo de autores de Museo Provincial, 1906-1907, p. 165).
- Por otro lado en 1918 el Sr. Frutos Martín Sanz, fue dueño de un establecimiento de venta de piedra artificial, situado en la calle Marcial Gómez e/ Serafín Sánchez (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1918, p. 806).

**Cal:** la cal, como material de construcción jugó un papel esencial en la época, fundamentalmente en la elaboración de tercio, muy utilizado en la etapa, tanto para

<sup>2</sup> Tercio: material de construcción, obtenido a partir de la mezcla de arena y cal, hecho y comercializado en la localidad.

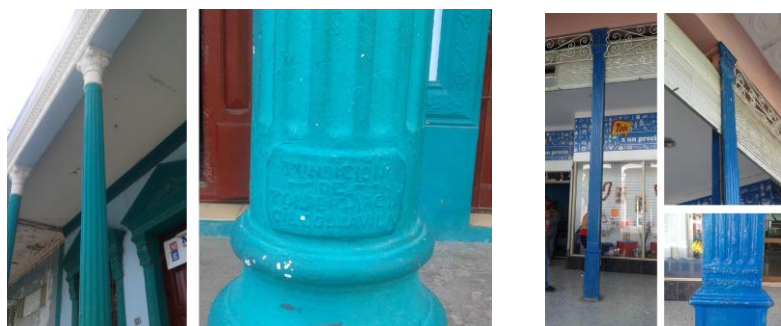
<sup>3</sup> Datos obtenidos de un recorte del periódico Invasor, en la sección La Morada del Güije, escrito por Fernando Sánchez, archivado en el Museo Provincial Coronel Simón Reyes Hernández (sin fecha).

terminaciones como para la colocación de ladrillos en muros. En Ciego de Ávila existió, según el Fondo Registro Mercantil del Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, un establecimiento dedicado a la venta de este material, ubicado en la finca del Manchaca, nombre que le dio al establecimiento su dueño Don Salvador Tomás Paris, comerciante desde 1902.

**Yeso:** la producción de yeso de la mina de Punta Alegre, no solo proveía a la localidad, sino que tenía demanda en importantes ciudades como Matanzas, Sagua, Caibarién, Cienfuegos y La Habana. Comienza desde principios de siglo su producción. Se obtenían dos tipos de yeso: blanco y azulado, productos de mejor calidad que el proveniente de los Estados Unidos y con costo de producción menor, por funcionar los hornos con hierba seca (Cuevas Toraya, 2001, p. 241).

El yeso fue utilizado para las terminaciones de los inmuebles que se erigían en la ciudad, específicamente en la terminación de los muros, la elaboración de falsos techos decorados, de elementos decorativos interiores, como plafones, frisos y remates de zócalos, entre otros, lo que incrementó las terminaciones decorativas dentro de la arquitectura de la ciudad.

**Hierro y acero:** uno de los avances constructivos en la etapa, es la utilización del acero en la construcción. En la localidad no se evidenciaron grandes talleres; sin embargo, se realizaban diferentes tipos de fundiciones que evidencian calidad artesanal, como es el caso de esbeltas columnas fundidas de hierro o, en algunos casos pilastras, conformadas ambas por basamento, fuste estriado y pequeños capiteles que coronaban el elemento compositivo de disímiles fachadas eclécticas de la ciudad. Sobre ellas descansan los largueros y viguetas de madera que soportan las cubiertas de tejas en disímiles casos (Fig. 8).



**Fig. 8.** De derecha a izquierda. Columnas metálicas de sección circular en fachadas de viviendas de la calle Joaquín Agüero, realizadas en el Taller de fundición Torre García, de Ciego de Ávila. Columnas metálicas planas, ubicadas en la calle Independencia, realizadas por el Taller de fundición Torre y Hnos, según inscripción que aparece en los elementos.

Fuente: Fotos tomadas por Alianny Medina

También fue utilizado el acero para la elaboración de rejas decoradas con diferentes motivos vernáculos característicos de la etapa, así como en la elaboración de elementos estructurales, que permitirían alcanzar luces mayores, tal es el caso de la cubierta del Teatro Principal, del hotel El Ariete y del Sevilla, de la Colonia Española, la Logia Masónica, el Liceo y otros inmuebles que presentan dimensiones mayores que los

demás de la etapa, gracias a las vigas y columnas realizadas de hormigón armado.

Los talleres de elaboración del acero, soldaduras y fundición de acero que existieron entre 1900 y 1940 fueron:

- En 1910 Don Alfonso Márquez Mendigutia instaura un establecimiento de herrería, llamado El Souvenir, situado en la calle Independencia No. 66 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1911, p. 198).
- En 1911 existió un taller de fundición, pailería y herrería de Vázquez y Compañía, nombrado El Fenix (Sánchez Clemente, 2008, p. 29).
- Unos pocos talleres de fundición fueron establecidos fundamentalmente en 1912, uno de ellos pertenecientes a la Compañía Torre Martínez, en donde se empleaban hasta 40 operarios, entre plantilleros, fundadores y otros (Hernández Báez & Alberti Díaz, 1956, p. 68).
- En la actualidad existen diferentes columnas metálicas, con marcas y diseños diversos, provenientes de compañías nombradas: Torre García y Torre Hnos., respectivamente, ambas realizadas en la localidad y sin fecha de ejecución, lo que muestra la existencia de otros talleres de fundición (Fig. 6).
- Al Sr. Gerardo Requero se le autorizó construir un taller de fundición en calle Bembeta junto al Ferrocarril de Júcaro a Morón, acera norte, en agosto de 1912 (Colectivo de autores de Museo Provincial, 1912-1913, p. 50).
- En 1916 Don Manuel López y Santos, ciudadano español, abre otro establecimiento de herrería y tornería llamado Herrería La Moderna, ubicada en Honorato Castillo No. 50 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1916, p. 427).

**Pisos:** en el caso de los pisos de mosaicos, entre 1900 y 1940, se evidencia riqueza de diseños que muestra una importante concepción decorativa influenciada por los códigos imperantes y la ejecución local. Se puede apreciar una gran variedad de colores y hasta 16 tipos de diseños en una misma habitación. Constituían un proceso artesanal, tanto para su elaboración, como su posterior colocación.

Existieron en la ciudad varios negocios destinados a su producción, tal es el caso de:

- La Fábrica de mosaicos La Trocha, ubicada en calle Independencia No. 3, creada el 14 de enero de 1919 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1919-1920, p. 959).
- La Nacional, fábrica de mosaicos fundada por el señor Segundo Rodríguez y Rodríguez, ciudadano español, ubicada en calle Simón Reyes e/ Cuba, donde contaba con reconocimiento comercial desde su inauguración en octubre de 1923 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1923, p. 1231).
- Otra de las fábricas fue de Ramón García Muñiz, cuyo nombre empleó, emplazada en la calle Serafín Sánchez e/ Marcial Gómez y Abraham Delgado, Ciego de Ávila; la cual contaba con depósitos de las materias primas para la elaboración de dicho producto (Poyo, 1920, p. 57).
- También hacía trabajos de fabricación de mosaicos y otros de menor importancia un taller ubicado en la calle Benavides, Reparto Vista Hermosa (Poyo, 1920, p. 57).
- Se instala en la ciudad, en 1938, una planta de mosaicos que fue de Juan Urbietta, quien al año siguiente monta otra en Camagüey, en la calle Jesús María no 120 y 122 (Cuevas Toraya, 2001, p. 245).



- Establecimiento La Vanguardia, situado en Serafín Sánchez e/ Marcial Gómez y Abraham Delgado, inscrito en 1941 por su dueño, natural de Puerto Rico, Felipe Idoy Araguaz, para la venta de pisos (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1937-1941, p. 2211), donde también realizaba y vendía todo tipo de productos de hormigón, como tuberías de diferentes diámetros (Hernández Báez & Alberti Díaz, 1956, p. 196).

En la ciudad los pisos de mosaicos tuvieron un gran auge, tanto en obras de poca envergadura como en edificios emblemáticos. Además, existen diversos casos donde los pisos fueron realizados de terrazo, técnica introducida por los emigrantes italianos en Cuba, empleada con gran maestría en la ciudad en inmuebles de importancia como la Colonia española, el Teatro Principal y El Liceo. El terrazo integral alcanzó su mayor esplendor a partir de 1950. Esta técnica también fue utilizada en el repertorio funerario, donde existen exponentes excepcionales de granito rosado, y granito rosado y negro (Sánchez Clemente, 2008, p. 43).

**Mármol:** entre 1900 y 1940 fue utilizado mayoritariamente en el repertorio funerario, donde se empleó el mármol blanco y casos excepcionales de mármol gris, provenientes de la compañía Pennino, trabajado y elaborado en muchos casos en los talleres de mármol existentes en la localidad (Sánchez Clemente, 2008, p. 44). También en edificios de alta envergadura se incorporó el uso del mármol de Carrara, proveniente de Italia, tal es el caso del Teatro Principal donde se muestra la mayor riqueza en el diseño de elementos decorativos interiores de mármol, como las escaleras de acceso a los palcos, así como zócalos y otros elementos. En otros edificios se realizaban algunos detalles de mármol, para destacar una mayor riqueza en cuanto al diseño, tal es el caso del Hotel Ariete, en la escalera de acceso al segundo nivel, el banco Canadá y el Liceo, hoy Museo de Artes Decorativa, entre otros. También se destaca la utilización del mármol en la Logia Masónica Modestia, donde existen diferentes esculturas y elementos compositivos dentro del inmueble.

El mármol utilizado en la ciudad era de La Habana, de la compañía Pennino en la mayoría de los casos, la que comercializaba los trabajos de mármol y granito para los edificios más relevantes de su época en el país (Hernández Prado & Álvarez González, 2011, p. 62). También se evidencian piezas de mármol en viviendas de notable envergadura, donde a pesar de su utilización puntual, aportaban un toque de distinción. Se aprecian, fundamentalmente, en poyos de ventanas y en piezas enteras en las puertas de accesos principales.

**Venta de materiales:** Entre los locales de ventas de materiales de construcción que jugaron un papel fundamental se encuentran:

- El almacén Urbieta, creado en 1917 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1917, p. 579), uno de los negocios más prósperos de su tiempo. Propiedad de los hermanos Juan Urbieta Larrechea y Tomas José Fermín Urbieta Larrechea, naturales de Irún, Guipúzcoa, España, situado en calle Ciego de Ávila No. 59 entre Honorato Castillo y Maceo, donde proveían de madera elaborada de

producción nacional e importada; esta última de pináceas, traída principalmente de Estados Unidos (Fig. 9). Se dedicaban también al secado de la madera y existía un espacio dentro del negocio solo para esta función, vinculado con el aserrío de Máximo Castro, cercano en su ubicación, dedicado fundamentalmente a aserrar la madera llevada a elaborar por los hermanos Urbietta, quienes realizaban trabajos de terminación de listones de madera, utilizados en el período para el entablado de tabiques divisorios en interiores de viviendas, los falsos techos y en casos puntuales, en la carpintería. También ofertaban otros productos tales como el cemento Portland, ladrillos, tubos de barro, piedra picada, carbón mineral, clavos y tercio, material compuesto por cal y arena, muy utilizado en las construcciones dentro de la ciudad (Urbietta Castellano, 2016)<sup>4</sup>.

- En 1918 el Sr. Ramón Passols era dueño de un negocio de ventas de materiales de construcción, ubicado en la calle Fernando Callejas y Chicho Valdés (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1918, p. 738).
- El Sr. Enrique García Barberá, en 1919, abrió un establecimiento de ventas de materiales de construcción situado en la calle Simón Reyes e/ Máximo Gómez (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1919, p. 815).
- También el 11 de marzo de 1920 fue creado un establecimiento de venta de equipos sanitarios, por Sr. Néstor Villalobos y Pino, ubicado en la calle Marcial Gómez e/ Joaquín Agüero (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1919-1920, pág. 972).
- Otro establecimiento que brindó servicios en la localidad fue La Constancia, situado en Marcial Gómez esquina Serafín Sánchez, inscrita en 1934 por su dueño Sr. Luis Castro Marrero (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1934, p. 1873).

**Ferreterías:** otro tipo de establecimiento que favoreció el auge constructivo de la ciudad fueron las ferreterías, que ofertaban diferentes artículos además de los materiales de construcción, fundamentalmente importados desde otros países o traídos de La Habana; los cuales, por la calidad de su elaboración, garantizaban la calidad de las obras.



**Fig. 9.** De derecha a izquierda. Lugar donde elaboraban la madera aserrada los hermanos Urbietta. Perteneció en la actualidad a la carpintería de la Empresa Forestal Provincial de Ciego de Ávila.

Terminación de la madera elaborada por los hermanos Urbietta, utilizada en falsos techos, carpintería y tabiques interiores fundamentalmente.

Fuente: Fotos tomadas por Alianny Medina

<sup>4</sup> Entrevista realizada a Roberto Castellano Urbietta, descendiente de los dueños del negocio de referencia.

- La Casa Balbín fue una ferretería de Alejandro Suero Balbín, natural de Asturias, España, comerciante al por mayor y al por menor en su establecimiento ubicado en la calle Honorato Castillo esquina Independencia, desde 1870 (Hernández Báez & Alberti Díaz, 1956, p. 139). Fue uno de los comercios más reconocidos y prósperos en la localidad.
- Otras de las grandes ferreterías de la ciudad fue la Casa Pérez, actual Cruz Verde, construida en la primera década del siglo xx.
- La ferretería La Bomba fue otra de las grandes de la época, donde está emplazada la actual tienda El Trópico. Funcionó desde 1917, cuando era de tabla y tejas, y en 1919 se inauguró el edificio actual por el dueño Antonio Capella, donde se vendía cemento, artículos sanitarios y otros materiales de construcción (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1918, p. 483), al igual que en la Ferretería de Castro años después.
- Otra ferretería fue El Cañón, inaugurada en enero de 1923 por su dueño Sr. Dionisio Maza y Osa, ciudadano español, ubicada en la calle José M. Agramonte e/ Libertad (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1922, p. 1181).
- En agosto de 1923 el Sr. Saturnino Villalobos y Pino, procedente de La Habana, instala un establecimiento de ferretería y taller de mecánica nombrada El Moderno, ubicado en Honorato Castillo esquina a Cuba (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1923, p. 1251).
- En octubre de 1923, es instaurada una ferretería por el Sr. Benigno García Arencibia, nombrada Casa Villalobos, situada en la calle Honorato Castillo No. 37 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1923, p. 1250).
- La Casa Bautista es otra de las ferreterías de la época, creada en enero de 1930, por el Sr. Manuel Bautista y Suárez, natural de Gran Canaria, ubicada en la calle Simón Reyes (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1929-1930, p. 1748).
- En 1933 es desarrollada por el Sr. Eugenio Bada y Sánchez, ciudadano español, la ferretería La Central, situada en calle Independencia No. 92 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1931-1934, p. 1826).
- En 1934 se inaugura la ferretería La Llave, por Antonio Rodríguez Lorenzo, ciudadano español, en la calle Independencia No. 79 (Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila, 1931-1934, p. 1868) (Fig. 10), donde se ofertaban, además de artículos de vidrio y otros típicos de ferreterías, materiales de construcción tales como: cemento proveniente de la Fábrica El Morro (Rodríguez Nogueira, 2016); pinturas y azulejos importados de EUA; alambres de diferentes tipos; angulares de hierro y acero; artículos de plomería, tales como tuberías de cobre, hierro y bronce; cables eléctricos; efectos sanitarios; herramientas de



**Fig. 10.** Logotipo de la Ferreteria La Llave, 1934.  
Fuente: Sobre de correspondencia, cedido por Emilia Rodríguez Nogueira

albañilería, carpintería, mecánica, etc., tejas de asbesto cemento, acero galvanizadas y de hierro, y barras de acero, entre otros materiales importados<sup>5</sup>. (Directorio Comercial e Industrial Cubano, 1955).

Los viajantes<sup>6</sup> también jugaban un papel importante en el comercio y ventas de todos los productos que estaban disponibles en ferreterías o negocios de la ciudad. En el caso de la Ferretería La Llave, tenían un alcance de recorrido desde Florida hasta Placetas (Rodríguez Nogueira, 2016). En la ciudad surge en 1941 La Asociación de Viajantes de Ciego de Ávila (Hernández Báez & Alberti Díaz, 1956, p. 248).

## **CONCLUSIONES**

Ciego de Ávila tuvo gran auge constructivo de 1900 a 1940, por la independencia de Cuba, por la introducción de nuevas técnicas constructivas en el país, por su desarrollo económico vinculado al auge de la industria azucarera y por el aumento de la población que todo esto trajo y que impulsó el surgimiento de nuevas urbanizaciones y edificios emblemáticos.

La abundancia de maderas duras y preciosas alrededor del poblado, permitió que fueran utilizadas como material de construcción en las primeras décadas del siglo XX, pero por su explotación indiscriminada y la falta de forestación, entre otras causas, hizo que este material escaseara y se elevara su precio, lo que determinó el cierre de algunos aserríos que existieron en el poblado en las primeras décadas del siglo XX. También influyó en la creación de talleres de ebanistería, donde se utilizaban en menor cantidad, aunque el resultado tenía mayor nivel artesanal y artístico.

La introducción de nuevas técnicas constructivas y materiales, trajo consigo la creación de talleres y negocios dentro del poblado, dedicados a la venta y distribución de materiales de construcción, que fueron así más accesibles para los constructores. Dentro de los materiales que se comercializaban estaban: ladrillos, áridos de diferentes granulometrías, yeso, cal, mosaicos para pisos, entre otros que favorecieron el desarrollo constructivo y la creación del patrimonio edificado actual de la ciudad.

A partir de la comercialización de diferentes materiales de construcción en la localidad, los albañiles, maestros de obras, arquitectos e ingenieros los adaptaron a las condiciones locales. Dentro de las técnicas constructivas locales se aprecian en las primeras etapas, las estructuras de maderas que sostenían las cubiertas, integradas en muros de ladrillos. También se empleaba el ladrillo como un componente del hormigón en fundiciones de estructuras de cubiertas; en el caso de obras de envergadura la fundición del hormigón se realizaba con piedra.

En este trabajo se presenta, de manera sistematizada, la información sobre los talleres y establecimientos comerciales de materiales de la construcción que existieron en la

---

<sup>5</sup> Datos obtenidos del Directorio Comercial e Industrial cubano y testimonios de Emilia Rodríguez Nogueira, hija del dueño de la ferretería La Llave.

<sup>6</sup> Los viajantes, eran comerciantes que se dedicaban a llevar muestras de los productos que se ofertaban en un determinado negocio, a otras ciudades, para aumentar las ventas.



etapa de 1900 a 1940, y que ayudan a comprender el desarrollo del eclecticismo en Ciego de Ávila.

## REFERENCIAS

- Directorio Comercial e Industrial Cubano*. (1955). La Habana: Cámara de Comercio de la República de Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1911). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.1, Folio 159, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1911). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.1, Folio 55, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1911). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.3, Folio 183, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1911). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.4, Folio 4, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1911). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.4, Folio 140, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1912). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.5, Folio 10, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1916). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.7, Folio 50, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1917). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.8, Folio 70, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1917). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.8, Folio 200, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1917). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.8, Folio 127, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1918). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.9, Folio 85, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1918). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.10, Folio 85, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1918). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.9, Folio 154, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1918). Libro de Sociedades. *Fondo Registro Mercantil*. T.8, Folio 177, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1919). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.10, Folio 172, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1919). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.11, Folio 102, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1919). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.11, Folio 134, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1919). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.10, Folio 105, Ciego de Ávila, Cuba.

- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1919-1920). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.12, Folio 30, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1919-1920). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.12, Folio 62, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1920-1921). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.13, Folio 97, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1922). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.14, Folio 172, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1923). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.15, Folio 114, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1923). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.15, Folio 159, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1923). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.15, Folio 158, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1924). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.16, Folio 99, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1925-1926). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.17, Folio 122, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1927-1928). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.19, Folio 71, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1929-1930). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.20, Folio 119, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1929-1930). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.20, Folio 114, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1929-1930). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.20, Folio 194, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1931-1934). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.21, Folio 169, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1931-1934). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.21, Folio 120, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1931-1934). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.21, Folio 166, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1933). Libro de Sociedades. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 147, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1934). Libro de Establecimientos. *Fondo Registro Mercantil*. T.21, Folio 171, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1935-1937). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 195, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1935-1937). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 196, Ciego de Ávila, Cuba.

- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1935-1937). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 64, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1935-1937). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 6, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1935-1937). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 192, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1935-1937). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 159, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1935-1937). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.22, Folio 18, Ciego de Ávila, Cuba.
- Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. (1937-1941). Libro de Comerciantes. *Fondo Registro Mercantil*. T.23, Folio 164, Ciego de Ávila, Cuba.
- Colectivo de autores de Museo Provincial. (1906-1907, 30 de Noviembre). Actas Capitulares. Vol. 0-089, Ciego de Ávila, Cuba.
- Colectivo de autores de Museo Provincial. (1912-1913). Actas Capitulares. Vol. 106, Ciego de Ávila, Cuba.
- Cuevas Toraya, J. de las. (2001). *500 Años de Construcciones en Cuba*. La Habana: Chavín, Servicios Gráficos y Editoriales, S.L.
- Fernández Yáñez, T. (2015, 29 de Setiembre). Informe del Estudio Patológico del Hotel El Ariete. Ciego de Ávila, Cuba.
- García Pérez, E. (s.f.). *Ciego de Ávila, 1955*. Ciego de Ávila: Imprenta "La Avileña".
- Hernández Báez, R. y Alberti Díaz, J. (1956). *Guía General e Historia de Ciego de Ávila*. Camagüey: Publicidad Baéz.
- Hernández Prado, H. E. y Álvarez González, N. (2011). Centro Histórico de Ciego de Ávila, un siglo de Arquitectura. Ciego de Ávila, Cuba: Ediciones Ávila.
- Poyo, J. D. (1920). Album Rojo. [Recorte de revista. Biblioteca Provincial de Ciego de Ávila].
- Rodríguez Nogueira, E. (2016, 15 de Mayo). Ferretería La Llave. (A. Medina Gómez, Entrevistador)
- Sánchez Clemente, M. (2008, 4 de marzo). Camagüey, [Comunicación personal].
- Sánchez, F. (s.f.). Sección 'La Morada del Güije'. *Invasor*, s.p. [Recorte de periódico. Biblioteca Provincial de Ciego de Ávila].
- Urbieta Castellano, R. (29 de Junio de 2016). Venta de materiales de los hermanos Urbieta. (A. Medina Gómez, Entrevistador)
- Valdés Figueroa, E. (1933, octubre - 1936, enero). *Municipio de Ciego de Ávila*. Ciego de Ávila: [s.n.].
- Verona, J. C. (2017, 21 de febrero). Taller de Ebanistería. (A. Medina Gómez, Entrevistador)